

bro: por Cristo (primera parte) en el Espíritu (segunda parte) al Padre (tercera parte). Este itinerario parece reflejar auténticamente el nervio del pensamiento del Papa, cuyo magisterio podría calificarse de cristocéntrico, trinitario, y personalista.

Hay que felicitar a los editores, al igual que hace el Cardenal Rouco en el Prólogo, p. 10 («bienvenidas sean estas páginas que iluminan verdaderamente el futuro»), por hacer llegar al gran público en forma asequible las riquezas de las enseñanzas del Papa sobre la sustancia de la esperanza cristiana.

José Alviar

Raimondo MARCHIORO, *La confesión sacramental. Guía práctica para penitentes y confesores*, Rialp, Madrid 1999, 157 pp., 13 x 20, ISBN 84-321-3271-3.

El autor de este libro es un franciscano conventual italiano, que ha trabajado durante muchos años en la Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos, que vierte en esta obra su larga experiencia como confesor.

Escrito con una finalidad eminentemente práctica, está pensado tanto para el penitente como para el confesor: los sacerdotes encontrarán un amplio *vademecum* lleno de experiencia, sabiduría y prudencia pastorales para ejercer su ministerio penitencial; y los fieles encontrarán lo necesario para conocer mejor el sacramento de la penitencia y poder hacer una buena confesión.

La primera parte va dirigida a los penitentes y en ella se explica el significado de la confesión, subrayando su sa-

gracia santificante. Se prueba la institución divina de este sacramento y se dan unos apuntes históricos sobre la práctica de la confesión sacramental a lo largo de los siglos. Se presentan las tres formas actuales de celebración litúrgica de la penitencia, recordando los elementos necesarios para hacer una buena confesión y las condiciones necesarias para la validez de esas distintas formas. Por su importancia se estudia en particular la acusación de los pecados y la absolución sacramental.

La segunda parte habla del ministro de la confesión sacramental y la jurisdicción requerida, los deberes del sacerdote hacia los penitentes y su papel ante algunos tipos particulares, para señalar algunas normas sobre el momento de impartir la absolución. Después de considerar las relaciones entre la Penitencia y la Eucaristía, se hace un breve estudio sobre las indulgencias, que sirven para expiar los pecados perdonados en la confesión.

Es un buen libro para preparar bien la confesión y también para que los confesores puedan disponer de un manual sencillo que les permita refrescar conceptos y profundizar en este sacramento. Es deseo del autor que «estas páginas ayuden a los penitentes y a los confesores a comprender mejor y a apreciar más el sacramento del perdón, insustituible instrumento de gracia en la vida de la Iglesia que, utilizado con mayor frecuencia y eficacia, sirve para caminar más resueltamente hacia la perfección y la caridad» (p. 22).

El estilo del libro es claro, conciso y esquemático, sin referencias bibliográficas, pero expone de manera completa y profunda la importancia y grandeza de este sacramento; como dice el subtítulo,

es realmente una guía práctica para penitentes y confesores.

Jaime Pujol

Francisco MARTÍNEZ GARCÍA, *La fracción del pan de la comunidad*, Herder, Barcelona 1999, 197 pp., 12 x 19,5, ISBN 84-254-2128-4.

El libro se inscribe en el esfuerzo catecumenal por renovar la vida cristiana a partir del seguimiento de la celebración litúrgica, que es el espacio privilegiado donde Dios habla y actúa hoy. De este modo, el conocimiento de Dios se realiza desde la vivencia de Cristo como misterio.

El autor, implicado en la docencia y en la tarea pastoral en el ámbito diocesano, aspira a ofrecer pistas para una revitalización en la vida cristiana de la celebración eucarística, que alcance la naturaleza profunda del misterio celebrado. Expone con énfasis el proyecto original de Jesús al celebrar la cena con sus discípulos, y a la luz de la muerte y resurrección redentoras. Es su convicción que hoy deberíamos recuperar el protagonismo activo y responsable que refleja la celebración apostólica y de la época patrística.

El libro otorga relieve especial a la dimensión eclesial y profética de la Eucaristía. Se estructura en tres partes. La

primera parte trata de la Eucaristía como realización del sentido del hombre y de la historia, y se detiene en desarrollar la vertiente antropológica de la Eucaristía en conexión con las íntimas aspiraciones del corazón humano. La segunda parte, la Eucaristía como acontecimiento de salvación, quiere meditar los fundamentos escriturísticos de una teología de la Eucaristía (no sólo «sobre» la Eucaristía), fluyendo espontáneamente desde sus fuentes: las páginas se detienen en los textos para extraer las claves bíblicas sobre la Eucaristía, la tercera parte, sistemática, aborda las siguientes dimensiones: la resurrección de Cristo como fundamento de la Eucaristía; la Eucaristía y la Iglesia; la Eucaristía, sacrificio de Cristo y de la Iglesia; Eucaristía y Espíritu Santo; Eucaristía y mundo.

El libro recoge al final de sus páginas unos cuestionarios para la animación del diálogo en grupos, que están orientadas a desarrollar el potencial de transformación de la vida diaria —como ofrenda, amor y entrega— que posee la celebración eucarística.

El libro resulta sugerente y puede prestar servicios útiles para ciertos enfoques de la celebración eucarística. Quizá le sobra una punta de dramatismo a la hora de fustigar los posibles equívocos que se han producido en la vida de la Iglesia en la comprensión y vivencia del misterio eucarístico.

José R. Villar